



San Jerónimo Marinus van Reymerswaele

Nacido en la localidad zelandesa de Reymerswaele, de la que toma el nombre, Marinus (h. 1490/95-h. 1567) es un destacado pintor flamenco de la primera mitad del siglo XVI. Se sabe muy poco de su formación y su biografía, aunque se cree que se instaló y trabajó en Amberes, especializándose en escenas de género que repitió una y otra vez en numerosas obras con escasas variantes entre ellas. Destacan especialmente sus composiciones dedicadas a los recaudadores de impuestos, cambistas y comerciantes, en las que es patente una clara mirada irónica, una denuncia de la corrupción y la avaricia humana. Entre sus principales creaciones cabe destacar *El cambista y su mujer*, de la que se conocen varias versiones -el Prado posee dos, una de ellas habitualmente expuesta en las salas de pintura flamenca-, y *Los recaudadores de impuestos* (Londres, National Gallery), de la que se conservan más de veinticinco versiones, algunas de ellas obra de sus colaboradores o seguidores.

Entre sus composiciones religiosas, las más importantes son las que representan *La vocación de san Mateo* y, sobre todo, a *San Jerónimo*, en las que se aprecia una clara influencia de la pintura del mismo tema realizada en 1521 por Alberto Durero (Lisboa, Museo Nacional de Arte Antiga), cuyo eco se deja sentir también en composiciones de Quintin Massys y su hijo Jan Massys, pintores que de algún modo influyeron notablemente a Marinus.

En esta tabla -la de mayor calidad de las tres que conserva el Prado- San Jerónimo (h. 340-420), vestido

con su habitual hábito rojo, está sentado delante de una mesa, sobre la que hay gran cantidad de objetos, lo mismo que en las estanterías situadas tras él: un Crucifijo, una vela apagada, diversos libros, útiles de escritura -pluma y tintero-, unos anteojos en su caja... Señala hacia una calavera, su atributo más frecuente, que ilustra las reflexiones del santo sobre la vanidad de la vida y el fin de la existencia terrena del hombre. También alude a ellas la página abierta del libro colocado sobre el atril, que muestra una miniatura del Juicio Final. Desde el siglo XV San Jerónimo se convirtió en patrón de los hombres de letras y, junto a su imagen de penitente en el desierto, también se le representa en el estudio, en su condición de intelectual. Secretario del Papa san Dámaso, recibió de este el encargo de traducir al latín la Biblia. Su texto, conocido como la *Vulgata* (texto para el pueblo o vulgo), ha sido la versión oficial aceptada y mantenida por la Iglesia hasta 1979, fecha en que se publicó la *Nueva Vulgata*.

Marinus muestra al santo dirigiendo al espectador una mirada inquisitiva, envejecido y excesivamente delgado, con los gestos forzados y las formas exageradas de las manos, características habituales en su manera de pintar las figuras.

Firmada y fechada en 1541, esta tabla ingresó en el Museo del Prado en 1915 como parte del legado de don Pablo Bosch.

Pintura flamenca (siglo XVI).
Óleo sobre tabla, 80 x 108 cm. Cat. 2653.